



REVISTA SEMANAL

DIRECTOR-PROPIETARIO, ZOZAYA

BIBLIOTECA MUSICAL

COLABORADORES

Gounod, Massenet, Arthur Pougin, Filippo Filippi, Wouters, Gamborg Andressen, Arrieta, Barbieri, Blasco, Breton, Campo Arana, Cañete (D. Manuel), Cárdenas (D. José), Castelar, Castro y Serrano, Chapí, Conde de Morphy, del Val, Escobar, Esperanza y Sola, Fernandez Florez, Grilo, Nuñez de Arce, Peña y Goñi, Rodriguez Correa, Rodriguez (D. Gabriel) y Santa Ana (D. Luis).

PRECIOS DE SUSCRICION: En España, 24 rs. trimestre; 46 semestre, y 86 año.—En Portugal, 30 rs. trimestre; 56 semestre, y 108 año.—Extranjero, 36 trimestre; 68 semestre, y 132 año.
En la Isla de Cuba, 3 pesos semestre y 8 al año (oro).—En Méjico, 2 1/2 rs. semanales.—Número suelto, 1 peseta.
Este periódico regala á sus suscritores 52 piezas de música al año, ó admite el importe de la suscripcion en pago de la música editada por nuestra casa que aquellos elijan, con arreglo á los precios marcados, siempre que lo comuniquen oportunamente á esta Direccion.

SUMARIO

Advertencias.—Nuestro programa, por La Redaccion.—Wagner y el Lohengrin, por A. Peña y Goñi.—Teatro Real: Lohengrin, por Un músico viejo.—Cuarto concierto en el Principe Alfonso.—Semana del Teatro Real.—El cuarteto Albertini en la Habana.—Centenario de Calderon.—Correspondencia nacional, por W.—Noticias: Madrid, provincias y extranjero.

A NUESTROS SUSCRITORES DE PROVINCIAS

Los señores suscritores cuyo abono trimestral termina con el presente número que deseen renovarle, se servirán remitir su importe en sellos de franqueo, libranza ó giros de fácil cobro, quedando entendido que los que así no lo hicieren dejan de ser suscritores y no se les remitirá el periódico.

ADVERTENCIA

Con el presente número regalamos á nuestros suscritores dos de las mejores piezas de LOHENGRIN: la INTRODUCCION y MARCHA NUPCIAL del tercer acto. En el próximo número, además de la música que les corresponde, les regalaremos el libreto de la expresada ópera, obra maestra de Wagner.

Hoy que el interés que ha despertado dicha partitura es cada día más creciente, creemos que nuestros suscritores nos lo agradecerán.

OTRA

En el número de hoy empezamos á publicar una serie de interesantes artículos referentes al LOHENGRIN, debidos á la autorizada pluma de nuestro colaborador el distinguido Sr. Peña y Goñi, quien, para cuando termine este trabajo, tiene preparados otros no menos importantes y curiosos sobre Beethoven y Donizetti, que han de llamar la atencion de nuestros lectores.

NUESTRO PROGRAMA

Con el presente número termina el primer trimestre de nuestra publicacion.

Si hemos cumplido ó no nuestras promesas lo dice bien elocuentemente el creciente favor con que nos viene honrando el público desde nuestra aparicion. Trece números comprende el trimestre y á estos correspondian igual número de piezas musicales, pero nosotros en vez de ajustarnos estrictamente á nuestro prospecto, hemos repartido veinticuatro, todas de éxito sancionado por el público y de autores tan renombrados como Beethoven, Mendelssohn, Field, Chopin, Rubinstein, Brahms, Kéler-Béla, Wagner, Fliege, Fahrbach, Marqués, Quesada, Valverde, Zabalza, Chueca, y Martin.

Hemos repartido una hoja extraordinaria con comunicados referentes á los pianos de Erard, un número extraordinario con motivo de los conciertos de Rubinstein y un retrato litográfico en papel vitela, de este famoso concertista, debido al lápiz del conocido artista Taberner.

Nuestros propósitos son invariables; ávidos de corresponder al aprecio de nuestros suscritores, continuaremos infatigablemente nuestro camino, justificando que nuestra publicacion es la mejor de su clase y la más económica de España. Esto creemos conseguirlo, porque no aspiramos ni esperamos lucro alguno de nuestro periódico, y nos consideramos suficientemente retribuidos con el favor que el público dispensa á nuestra casa editorial, cuyo fondo, así como todas las propiedades que vaya adquiriendo, son garantía segura de nuestra publicacion.

No terminaremos sin expresar nuestra gratitud á la prensa en general, por su cariñosa acogida, al profesorado y á nuestros numerosos amigos; todos nos han favorecido con desinteresado apoyo, al cual procuraremos corresponder en nuestra modesta esfera.

LA REDACCION.

WAGNER Y EL LOHENGRIN

CARTAS A UN ANTI-WAGNERISTA

I.

¡Conque hasta ménos que un acontecimiento! Y lo dices así, en son de burla, como haciendo mofa anticipada de la importancia que conce lomos á la obra colosal de Ricardo Wagner.

Pues sí, amigo mío. Mal que te pese, la primera representación del *Lohengrin* ha revestido en la corte de España todos los caracteres de un verdadero, de un gran acontecimiento artístico-musical, y por tal concepto la fecha del 24 de Marzo de 1881, constará entre las memorables. Apúntala y consévala cuidadosamente en la memoria, no haga Wagner, ó el diablo, que para tí todo es lo mismo, que una generación muy cercana te la recuerde un día y tengas que avergonzarte de apasionamientos y preocupaciones que desgraciadamente temo no te abandonen jamás.

Dicesme en tu irónica epístola que me desahogue á mis anchas, me concedes preciosamente hasta el derecho de insultarte, y terminas asegurando que nuestra fraternal amistad no ha de sufrir por esto el menor desfallecimiento.

Pues bien, sí; me desahogaré, hablaré del *Lohengrin* con toda la extensión que el asunto requiere, wagnerizaré á mi gusto y quedaremos tan amigos como ántes, yo siendo wagnerista sin exageradas ortodoxias, ni fetichismos inoportunos, contra los cuales se han revelado siempre mis inclinaciones eclécticas, y tú, músico de mogollon, melodiómano incurable, erre que erre con tus teorías reaccionarias, tus convencionalismos sistemáticos y tu prurito absurdo de no comprender bajo el nombre hermoso de melodía más que la fórmula estrecha, mezquina, deleznable y callejera del canto asequible á primer oído, del canto fácil, desprovisto de ropajes extraños y perfectamente tarareable. Y seguiremos compadeciéndonos mutuamente y queriéndonos como hermanos, merced á la beatífica tranquilidad de tu carácter, que jamás pudieron alterar las impetuosas manifestaciones de mi temperamento nervioso-bilioso, de todos los demonios, y á ciertas afinidades estéticas que hacen vibrar nuestras almas en unisono, confundidas en el entusiasmo ferviente que á algunos grandes génios y á algunas grandes obras profesamos.

Escucha y tiembla, porque empiezo. Antes de hablarte del *Lohengrin*, que no conoces más que por una insuficiente reducción para canto y piano, necesito sentar como premisas, las ideas de Wagner respecto á la ópera en general. Del ciclo de obras que forma hasta la fecha el gigantesco trabajo del maestro de Leipzig, el *Lohengrin* tiene un lugar especial, y se destaca quizá como la más perfecta y la más humana, por decirlo así de todas las creaciones del *porvenir*. Esto hace más necesarias las premisas de que te he hablado, y que se hallan explicadas extensamente en el célebre opúsculo de Wagner, titulado *ópera y drama*.

Conozco las traducciones francesas de las más importantes obras literarias del maestro, y en verdad, debo confesarte que sus lucubraciones filosóficas se pierden con frecuencia en un tejido de metáforas aéreas, de sofismas sutilísimos y de argumentaciones sibilíticas, que sumen á cualquiera en un mar de confusiones; pero como nunca faltan á los grandes hombres, entusiastas adeptos, propagandistas incansables, apóstoles convencidos que difunden por los ámbitos del globo las doctrinas redentoras y anuncian la buena nueva á los mortales atónitos, no han faltado tampoco á Wagner almas nobles y decididas, espíritus distinguidos y hasta eminencias artísticas que se han cuidado de comentar y aclarar su formulario estético y de disipar sus geroglíficos artístico-literario-filosóficos.

Quede á un lado Listz, que en punto á geroglíficos deja atrás á todos los hipógeos del antiguo reino de Cleopatra, y venga como *Cicerone* en esta excursión, á través de Wagner crítico, Gasperini, el amigo fiel sin adulaciones; al escritor fácil, claro y elegante que es, en realidad, quien más asequible ha hecho á la generalidad del vulgo, el pensamiento concreto de Wagner sobre el alcance y condiciones del drama musical moderno, objetivo constante é ideal supremo del gran popularizador de los *Nibelungen*, el inmortal autor de *Tannhäuser* y *Lohengrin*.

Tiene razón Gasperini cuando dice que la ópera actual, según Wagner, no es una emanación popular, perfeccionada en el trascurso del tiempo por evoluciones sucesivas, sino producto ficticio y esencialmente corrompido en sus orígenes, fruto de una fantasía artística, y por otra fantasía aristocrática y rutinaria mantenido, sin alteración sensible, en su primitivo estado.

La música no puede constituir el drama lírico en todo su conjunto, y por gloriosos que hayan sido los esfuerzos de tantos maestros que han juzgado poco menos que innecesario al poeta, esos esfuerzos no han dado otro resultado que hacer más sensible aún la necesidad de una estrecha asociación.

Os obstináis (habla Wagner) en ver el fin de la obra, en lo que no representa, en lo que no es sino uno de los medios: la música, mientras que el verdadero objeto del arte, el drama, es para vosotros un simple medio. ¡Error, error fatal, que paraliza todo progreso y condena á un olvido precoz tantos génios desconocidos!

Remontaos á las mayores alturas en la historia y hareis constar en todas partes la inferioridad del poeta ante el músico y la indiferencia del público por el conjunto de la obra, por esa unidad compleja y vital que es el drama.

Bajo la influencia de la escuela florentina, que á fines del siglo xvi aplicó palabras profanas á la melodía popular, florece primeramente la *cantata dramática*. Hé aquí el punto de partida de la ópera moderna. El llamado por mal nombre poeta se limita á amoldar sus versos, su acento, á la forma musical que le proponen; es humilde esclavo del compositor. La cantata se emancipa, afectando cada vez más las formas de la ópera moderna; el poeta persiste en su papel oscurecido y tímido. Metastasio mismo se ve precisado á someterse al despotismo del músico.

¡Y siempre lo mismo! Hace más de ciento cincuenta años que el poeta no tiene iniciativa alguna, no tiene ninguna influencia, ni en la elección de los asuntos, ni en el desarrollo de los caracteres, ni en la contextura de las situaciones; está por de pronto á las órdenes del músico después de los cantantes de toda clase y categoría. ¿Qué importa que se le oiga, desdichado, qué importa que se distinga ó deje su obra de distinguirse? ¿No es acaso él el que remienda, ajusta, quita ó añade, el que debe tener incesantemente á su servicio lista la inspiración y despierta la rima?

Todo el fundamento de la gran revolución wagneriana, el cisma todo que la llamada música del porvenir ha introducido en el campo del arte tiene su punto de partida en la preponderancia que Wagner quiere para el poeta.

¿Queréis el drama real, exclama, y os ateneis á la melodía absoluta, á la melodía que pretende dominar y cuyo único objeto es prevalecer sobre todo lo restante? Pues bien, no lo conseguireis jamás.

Y contra esa melodía dirige el gran maestro todos sus ataques sin tregua ni descanso, buscándola y acosándola por todas partes, sañudamente, despiadadamente. La odia con toda su alma, tiene jurada guerra sin cuartel á esa forma melódica que vive por sí sola, independientemente de toda idea, de todo sentimiento y de toda inspiración determinada, y llega hasta á negarle todo valor en la obra lírica si no ha sido previamente fecundada por el poeta, por el soberano dispensador de la unidad y de la vida.

Tengo á Wagner á contribución, y no lo he de soltar tan pronto. Veamos cómo define la música. Tu castidad melódica va á sufrir mucho, mi dulce amigo, pero me has autorizado á todo y hago uso de tu longanimidad. ¡Desdichado! Estas cartas van á ser derrames de vitriolo sobre tu apergaminada conciencia artística. Oye, y tiembla. Habla el autor de *Lohengrin*:

«La música es mujer, es amor, y su única misión es amar, abandonándose sin reserva al elegido. La mujer no adquiere el completo desarrollo de su ser hasta el momento mismo en que se entrega; semejante á la ninfa de las aguas, errante en el silencio de los bosques, no tiene alma sino desde el día que es amada. Debe sacrificarse, es su ley, su destino; jamás supo amar aquella cuyo amor no llegó hasta el sacrificio.»

¿Qué te parece? Oigo que pides misericordia, pero en vano. Has de apurar el caliz hasta las heces. Tiempo te quedará luego de hablarme de Cimarosa y Paisiello, á cuya época, quisieras, sin duda, que retrocediéramos, como si pudiera renacer la Inquisición para envenenar al primero, ó crecer y desarrollarse con el segundo, envidias y maquinaciones de baja estofa que dieran al traste con *Barberos* como el de Rossini. Inútiles afanes. El entierro de Mozart costó próximamente 14 reales y lo arrojaron á la fosa común. Beethoven murió poco menos que de hambre. El fiasco del *Oberon* en Londres, precipitó la muerte de Weber. Esto hacían los melodiómanos de ayer. Y Mozart y Beethoven y Weber son inmortales.

Oye ahora á Wagner, aplicando rigurosamente á la música lo que acaba de decir de la mujer.

¿La música italiana? ¡Prepárate! «Una cortesana que no tiene de la mujer más que los sentidos.» Respira un frasco de sales inglesas, vuelve en tí del síncope que semejante atrocidad te habrá producido, y sigue escuchando.

¿La música francesa? «Una coqueta sin corazón que no busca más que la admiración y el amor.»

¿La música alemana? «Una beata llena de escrúpulos y henchida de virtud, atiforrada de dogmas y fórmulas, perfectamente fría, por otra parte, y estéril.»

¡Horror! Vas á exclamar. ¿Y Mozart, y Beethoven, y...? Se hallan exceptuados, lo mismo que Lluck, Back y Weber. La diatriba se dirige, no á los compositores que han ilustrado con su génio el arte pátrio de la gran Germania, sino á la masa común de *componedores* que aquí, como allí, como en todas partes, son rémora odiosa á todo progreso, á toda civilización artística.

Y si no, continúa oyendo á Wagner.

—¿Qué clase de mujer es, en resumen, la música? Una criatura esquisita, incomparable, que se entrega sin reserva, sin reticencia. Mirad á Mozart y á su inmortal *Don Juan*. ¿Es posible que la música se entregue jamás á uno de sus elegidos con más impetuosidad, con más abandono, con más ternura y se desahogue en desbordamientos más aplaudidos de alegría y de pasión?

Vamos, reconciliate con Wagner que de tal suerte ensalza á tu ídolo, y mio, por más que sus semi-cadencias le crispen los nervios, y descansa ocho días, que para primera dosis creo haber puesto á prueba tu paciencia inagotable.

Conocida la *mujer*, falta hace que conozcas el *hombre*. Yo te le presentaré en mi carta siguiente y te convidaré á las bodas, porque has de saber que contraen matrimonio y realizan el ideal admirable soñado por Dumas hijo en su célebre folleto *L'Homme-Femme*.

Y no te quejes, si tardó en llegar á *Lohengrin*. Todo se andará, que hay algo que andar, y ya que la ocasión es propicia, no hay para qué precipitarse. *Chi va piano, va sano e va lontano*, dicen los italianos. Y dicen muy bien.

ANTONIO PEÑA Y GOÑI.

TEATRO REAL

LOHENGRIN

Ricardo Wagner era hasta hace poco tiempo un compositor casi desconocido en España. Tentábasele por un revolucionario peligrosísimo y estéril para el progreso del arte; considerábasele como un músico lleno de ciencia, pero destituido de inspiración, que, á falta de genio para producir obras bellas, apelaba exclusivamente á nuevas é intrincadas combinaciones armónicas encaminadas á encubrir la carencia absoluta de toda idea melódica, y motejábale, en fin, con frases indignas de sus altísimos merecimientos.

Pero algunas composiciones sueltas y la ejecución de la ópera *Rienzi*, representada no hace muchos años en Madrid, empezaron á despejar la atmósfera que contra Wagner se había creado tan injustamente, comprendiendo al fin, hasta los más recalcitrantes, que el insigne maestro alemán distaba mucho de ser un innovador adocenado y que su sistema musical consistía en algo más esencial que la preponderancia de la armonía y el uso de sonoridades más ó menos originales y estruendosas.

Aplacóse la intransigencia de los espíritus, estudiáronse detenidamente el genio y las tendencias del autor del *Tannhäuser* y vióse á las claras que se trataba exclusivamente de un procedimiento lógico y racional, que tenía por objeto sacar á la ópera de los rutinarios moldes en que se hallaba encajonada desde tiempo inmemorial, para hacerla dar un gigantesco paso hácia un perfeccionamiento artístico que todos anhelaban, y que no pocos habían pretendido realizar.

Si Wagner hubiera sido un revolucionario vulgar, su nombre no habría traspuesto las fronteras alemanas; sus doctrinas y procedimientos no hubieran triunfado al cabo, ni sus obras se habrían celebrado en todas las latitudes de nuestro planeta.

Pero el genio se impone siempre; lo universal se difunde como por ineludible ley superior á la humana voluntad y rasga las brumas que le impiden ejercer el dominio que le corresponde.

Italia y España, naciones gemelas en sus aficiones artísticas, y no muy predispuestas por carácter y naturaleza á gustar de las manifestaciones de un arte que no ha nacido en el corazón de nuestra raza común, han sentido, como no podía ménos de suceder, la influencia de la escuela alemana que Wagner representa; han reconocido de buen grado las excelencias que contiene y vislumbrado los nuevos y espléndidos horizontes que abre generosamente al progreso y cultivo de la ópera moderna.

Y hasta en Francia mismo se impone la escuela wagnerista, por más que pretendan negarlo algunos de sus detractores, y por más que los franceses se obstinen en proscribir de sus teatros las obras del gran compositor tedesco.

Pero insensiblemente nos hemos alejado de nuestro propósito, y preciso será que tratemos de encauzar nuestras ideas concretándonos á la cuestión principal, objeto de estas líneas.

Después de la afortunada tentativa del *Rienzi*, podíamos arrostrar sin peligro alguno la representación de una de las obras en que Wagner implantó á su placer todas las innovaciones de su escuela.

Pensóse al cabo de algunos años en el *Lohengrin* y el *Lohengrin* ha sido cantado por vez primera en el teatro Real en la noche del 24 del corriente.

El argumento es bellísimo é interesante, y como obra del mismo Wagner obedece rigurosamente á las severas prescripciones de su sistema.

Nuestros lectores le conocen ya con todos sus detalles, y por lo tanto, sería ociosa su reproducción.

Digamos, pues, algo acerca de la partitura.

El prelude de la ópera dá comienzo con un delicado pianísimo de los instrumentos de cuerda que prepara la entrada de los instrumentos de madera y de metal, creciendo hasta el *fortissimo* y muriendo con la misma dulzura iniciada en sus comienzos.

No hay palabras con qué describir el mágico, el inmenso efecto que produjo la audición de tan grandiosa, tan solemne, tan magestuosa pieza musical, que fué repetida en medio de atronadores aplausos.

¡Qué primera impresión tan deliciosa! ¡Qué modo de preparar el ánimo del auditorio!

La romanza de tiple está magistralmente escrita; la plegaria es una obra sentidísima, y la escena de la aparición del héroe legendario nada deja que desear, ni como concepción poética ni como concepción musical.

El efecto es seguro y decisivo.

¡Qué grito tan inspirado, tan espontáneo y tan en carácter el del coro cuando, presa del terror que le agita, exclama fuera de sí:

¡Miracol!... sí; miracol portentoso!

.....

¡Salute, o santo messo del Signor!

Las frases que canta el tenor á su salida son también delicadísimas, y la escena del Juicio de Dios, una de las más importantes del acto primero, brilla, no sólo por su mucha originalidad, sino por la riqueza de su instrumentación y por lo característico de su estilo.

El final del acto es asimismo notable bajo muchos conceptos.

El prelude del acto segundo pinta perfectamente la angustiosa situación de Ortruda; el dúo de contralto y barítono ofrece extraordinaria corrección y el unísono con que este termina es bellísimo é inspirado.

El dúo de tiple y contralto que le sigue es notabilísimo por su instrumentación y colorido, así como el coro que viene después, y cuyo corte es verdaderamente original.

La escena final es de gran conjunto armónico y de un efecto irresistible por su grandiosidad y por lo bien adaptada que se halla á la situación dramática de la obra.

¡Qué prelude tan sobresaliente el del acto tercero! Pronúnciase en un *fortissimo* sostenido por el metal y termina con un *rallentando* de extraordinario y prodigioso resultado.

El canto epitalámico que le sigue es en extremo agradable y prepara perfectamente para la audición del gran dúo de amor, pieza capitalísima en la que Wagner ha impreso con indelebles caracteres el sello de su grandioso é incomparable genio.

Quizás en ningún otro pasaje de la ópera se lleva á tan alto grado la reunión de la poesía y de la música, norte principal del gran innovador.

Allí, el poeta por sí sólo desempeña un papel importantísimo y dá á sus palabras una forma que penetra hasta las más delicadas fibras del tejido musical, resolviendo sus ideas tan sólo por medio del más puro y esquisito sentimiento.

Tanto las frases del tenor como las de la tiple están deliciosamente sentidas y rebosan inspiración y belleza por todas partes.

Después de una escena de conjunto tan hermosa como todas las de la ópera de que tratamos, viene el famoso *addio* de *Lohengrin*, pieza basada en el motivo del primer prelude é impregnado de suave melancolía, y termina el drama musical con una grandiosa frase que recuerda el final del primer acto.

Hecha esta ligera y pálida reseña de las excelencias que el *Lohengrin* contiene, pasaremos á ocuparnos, aunque muy someramente, de su ejecución.

La Sra. Giovannoni, que por primera vez se presentaba en nuestra escena lírica, es una artista notabilísima que posee dotes muy excepcionales y en extremo recomendables. Su voz es extensa y de agradable timbre, y sus condiciones de actriz revelan que posee el perfecto dominio de la escena.

Cantó admirablemente toda su parte, distinguiéndose, sobre todo, en su romanza del acto segundo y en el dúo de amor del tercero.

La Pasqua estuvo inimitable en el desempeño del papel de Ortruda, luciendo de un modo extraordinario sus esquisitas cualidades de cantatriz y de concienzuda artista dramática.

Gayarre, el eminente Gayarre, el favorito de nuestro público cantó con toda la frescura y seguridad que le permite su privilegiado, su incomparable órgano vocal.

¡Qué medias tintas! ¡Qué pases tan espontáneos de uno á otro registro! ¡Qué entonaciones! ¡Qué lujo, qué despilfarro de facultades en momentos dados!

No queremos aludir expresamente á ninguna de las piezas que en el *Lohengrin* le corresponden. Todo queda dicho al afirmar que en todas ellas rayó á idéntica altura y que en todas produjo grandes manifestaciones de simpatía y de verdadero entusiasmo.

Kaschmann, hizo un Federico de Telramondo perfecto y cantó con la riqueza de facultades y la fuerza de expresion y colorido á que nos tiene acostumbrados.

Vidal caracterizó muy bien la parte de Enrique el *Pajareiro* y cantó con sumo acierto y esquisito gusto las piezas que su corto papel encierra.

Ponsini sacó del suyo todo el partido imaginable y cumplió muy discretamente con su cometido.

Los coros, salvo uno que otro desliz se portaron como buenos, y en ocasiones se hicieron acreedores al aplauso general.

Al llegar á este punto, notamos con pesar que nos falta espacio para celebrar con la debida amplitud el sobresaliente mérito del infatigable maestro Goula, quien ha aprovechado esta ocasion para consolidar de un modo definitivo é imperecedero ante el público de Madrid la inmensa fama de que como director incomparable goza en todo el mundo musical.

Concrete el Sr. Goula en una sola todas las fórmulas del elogio, y acepte esa síntesis como la expresion del sincero aplauso que hoy le dirigimos, movidos por el entusiasmo que nos ha producido su delicadísima y excepcional manera de dirigir la célebre partitura de que llevamos hecho mérito.

Las decoraciones de los Sres. Bussato y Bonardi, inmejorables; el atrezzo y el vestuario, ricos y suntuosos, y, finalmente, la direccion escénica acertadísima y demostrando los conocimientos que el Sr. Saper posee en la materia.

En resumen: un triunfo decisivo y grandioso para la moderna escuela alemana; un triunfo inmenso, para Wagner, para el sarcásticamente llamado *músico del porvenir*, para el gran maestro, á quien desde hoy debiéramos apellidar el cisne de Leipzig.

Y nadie debe extrañar nuestra proposicion.

Somos latinos y los latinos llamamos cisnes á nuestros grandes compositores.

Reciba Wagner los mismos honores que hemos tributado á Rossini, á Bellini y á Donizetti, de quienes no renegamos en modo alguno, por más que nos postremos de hinojos ante el esplendente sol que hoy brilla con purísimos destellos en el firmamento del arte musical contemporáneo.

UN MÚSICO VIEJO.

CUARTO CONCIERTO

DEL PRÍNCIPE ÁLFONSO

El programa del cuarto concierto verificado el pasado domingo en el teatro del Príncipe Alfonso no brillaba por su novedad, pues tan sólo ofrecía una obra que aún no habia sido escuchada por nuestro público; los bailables de la ópera de Rubinstein *El demonio*.

Pero procedamos con el orden debido.

Comenzó el concierto con la overtura de *Oberon* que fué muy bien ejecutada, despues de la cual resonaron los inspirados acentos de la *Meditacion* de Gounod, que entre frenéticos aplausos obtuvo los honores de la repeticion.

Los bailables de la ópera *El demonio*, sirvieron para demostrar que la fama de Rubinstein como compositor dista mucho de la fama de Rubinstein como pianista. El primer tiempo se distingue por una singular originalidad y el segundo desarrolla un motivo asaz repetido para que deje de fatigar la atencion del auditorio.

A nadie sorprendió, por lo tanto, que la obra del célebre artista ruso fuese recibida con soberana frialdad por el numeroso público que acudió el domingo al coliseo de Recoletos.

Constituia la segunda parte del concierto una preciosa y delicadísima obra, aplaudida con frenético entusiasmo en otra ocasion. Nos referimos á la quinta sinfonia en *do menor* del maestro Marqués, para quien fueron los honores de la fiesta.

Llamado repetidas veces al proscenio, oyó nuestro querido amigo grandes manifestaciones de cariño y simpatía, que deben alentarle en su difícil y espinosa carrera, en un país donde como en el nuestro tan ancho provecho hallan hoy los que con teraz empeño se dedican amorosos al cultivo del arte por el arte.

El *andante appassionato* y el *allegretto scherzando* fueron repetidos, y toda la obra agradó sobre manera al público, que de seguro se quedó con vivísimos deseos de oirla nuevamente en uno de los próximos conciertos.

Un aplauso sincero de nuestra parte al maestro y al amigo.

La *Rapsodia* de E. Laló pasó entre la indiferencia general, sin que tampoco suscitase protestas de ningún género.

El *largo cantabile* del cuarteto quinto de Haydn constituyó una de las piezas que más llamaron la atencion, tanto por la belleza de sus motivos como por el perfecto desempeño que le cupo.

Terminó el concierto con la *Marcha de las antorchas* (número 3), de Meyerbeer, tan celebrado como de costumbre.

El público, numerosísimo y escogido.

SS. MM. y AA. ocupaban el palco régio.

SEMANA DEL TEATRO REAL

Lohengrin cuenta tres representaciones, siendo cada dia más apreciadas las muchas bellezas que encierra tan magnífica partitura, en cuya ejecucion es siempre justamente aplaudido el maestro Goula. Una representacion de *Roberto el Diablo*, que tuvo que dirigir el concertino Sr. Espino por haberse indispuerto repentinamente el maestro Goula, y por último, la primera, en la presente temporada, de *Don Pasquale*, de cuya interpretacion han sido encargados la señora Lodi y los Sres. Verger, Fiorini y Ramini.

Todos ellos, menos el Sr. Ramini, la cantaron el año anterior, y ahora como entonces, merece especial mencion el Sr. Verger por su excelente manera de frasear las bellas melodías de esta ópera.

El Sr. Fiorini muy bien. La señora Lodi y el Sr. Ramini han hecho cuanto les permitian sus facultades para el buen éxito.

El coro fué aplaudido, y la orquesta, inteligentemente dirigida por el Sr. Perez, mostró las bellezas de instrumentacion contenidas en la obra de Donizetti.

..

El viérnes por la tarde habrá un concierto en el teatro Real, á beneficio de los artistas que han sido perjudicados por el incendio del teatro de Niza.

En dicho concierto tomará parte el Sr. Gayarre, que el mismo dia por la noche saldrá para Valencia.

EL CUARTETO ALBERTINI EN LA HABANA

Un verdadero acontecimiento artistico, cuya omision en las columnas de LA CORRESPONDENCIA MUSICAL representaria un olvido censurable é injusto, tratándose de nuestros hermanos de allende los mares, acaba de verificarse en la hermosa capital de la Isla de Cuba. Rafael Diaz Albertini, aquel violinista distinguido que el público de Madrid tuvo ocasion de aplaudir no hace mucho tiempo, ha acometido la árdua, pero meritoria empresa de introducir y aclimatar entre los habitantes de la Habana, la alta música, la música clásica, las obras de los grandes autores modernos, cuya fama en la Antilla era puramente nominal, puesto que si se conocian de oídas sus nombres, se desconocian sus producciones de todo en todo.

La animacion y entusiasmo que la naciente Sociedad de cuartetos ha despertado en la Habana, han sido grandísimos, á juzgar por las cartas y periódicos que recibimos, dando cuenta de las sesiones últimamente celebradas. Albertini se ha convertido en el niño mimado, en el artista predilecto de aquella escogida sociedad, que no ha cesado de celebrar sus prodigiosas habilidades, en el instrumento difícilísimo que cultiva, y que, concluida ya la série de los conciertos que anunció, no cesa de rogarle uno y otro dia que inaugure una série nueva, ejecutando las piezas de Haydn, Beethoven, Rubinstein, Chopí y Mendelsshon que tanto éxito han alcanzado y algunas más recientes, las cuales han de seguir sin duda á las anteriores.

Pero las cartas de la Habana anuncian ahora la extraordinaria aclama-

ción que obtuvo en la última de las referidas sesiones una joven y lindísima pianista, Cecilia Arizti, hija del eminente pianista que lleva el mismo apellido.

Cecilia Arizti es muy joven todavía, y sin embargo, ya se hace notar por la admirable ejecución que sabe dar á las composiciones de mayor empeño, de los grandes músicos contemporáneos; por la seguridad y limpieza con que arranca del teclado notas argentinas y armonías inspiradísimas; por la gallardía, la elegancia y la agilidad con que interpreta pasajes erizados de dificultades casi insuperables.

En la duodécima y última sesión, el Sr. Albertini y la señorita de Arizti, lucieron sus inimitables facultades, matizando aquel, de una manera que excede á todos los elogios, el *Andante de la sonata en fa*, de Rubinstein, é interpretando ésta fidelísimamente las sublimes melodías del *Rondó concertante en do*, para dos pianos, de Chopin, que desempeñó á maravilla en unión de su señor padre.

Los Salones del Centro Gallego, en que tienen lugar estas interesantes sesiones, no han visto jamás la vida y la animación que ahora presencian cada vez que el cuarteto se reúne para consagrar ante las aras del arte el incienso de las más grandiosas inspiraciones. El gobernador, marqués de Peña-Plata, la buena sociedad de la Habana y profesores tan distinguidos y reputados como Espadero (maestro de la señorita de Arizti), Brochi, Joval, Edelmán, Peyrellade, Desvernine, Ubeda, Franko, Lopez, Figueroa y otros varios que sería prolijo enumerar, los cuales felicitaron á los artistas, han dado realce con su presencia á las sesiones del *Cuarteto Albertini*.

También nosotros enviamos nuestra cordial felicitación á los que en la hermosa provincia ultramarina saben honrar y elevar el arte español á tan envidiable altura.

CENTENARIO DE CALDERON

La Asociación de Escritores y Artistas abre público certámen musical para adjudicar un premio, consistente en una rosa de oro, regalo del Liceo de Granada, al autor de la mejor ópera.

La obra premiada se ejecutará en la fiesta con que la Asociación ha de celebrar el Centenario. En dicha fiesta se hará también la solemne adjudicación del premio.

Las composiciones se remitirán en pliego cerrado y lacrado á la Secretaría de la Asociación, calle de la Flor Alta, núm. 3, principal derecha. A este pliego habrá de acompañar otro, también cerrado y lacrado (en cuyo sobre se reproducirá el lema que debe tener la obra), conteniendo el nombre, señas del domicilio y lugar de residencia del autor.

El Jurado calificador de las obras se compondrá de maestros compositores individuos de la Asociación, elegidos por el Vice-presidente primero, D. Emilio Arrieta.

Los pliegos que contengan los nombres de los autores cuyas composiciones no hayan obtenido el premio, se quemarán sin abrirlos, en el acto de terminar sus funciones el Jurado.

Las obras no premiadas quedarán á disposición de sus autores, quienes podrán retirarlas, previa identificación de su personalidad.

El plazo para la admisión de obras terminará el día 30 del próximo mes de Abril, á las ocho de la noche.

Madrid 28 de Marzo de 1881.—El Secretario general, *Agustín de la Paz Bueso*.

.*.*

La Real Academia de Buenas letras de esta capital se propone celebrar el día 25 del próximo mes de Mayo, un certámen literario en honor de don Pedro Calderon de la Barca. Dos son los premios ofrecidos: un objeto de arte, de valor de 750 pesetas, costeado por la Diputación de esta provincia, al autor de la mejor refundición del drama *El pintor de su deshonra*, y otro objeto de arte, valor de 500 pesetas, costeado por el Ayuntamiento de esta ciudad, al autor de la mejor monografía sobre el siguiente tema: *El sentimiento del honor en el teatro de Calderon*.

CORRESPONDENCIA NACIONAL

Sr. Director de LA CORRESPONDENCIA MUSICAL:

Barcelona 26 de Marzo de 1881.

Ninguna novedad se ha presentado de dos semanas á esta parte en el teatro de Santa Cruz, donde funciona la compañía de opereta italiana, ni tam-

poco nada de nuevo se ha ofrecido en el del Circo, en el que actúa una compañía de zarzuela española, no siendo alguna de estas piezas puesta en escena, pero harto conocida ya del público.

En el Liceo hizo el debut en la *Traviata* la prima donna soprano María Andrieff, de voz algo desigual, aunque bastante expansiva en los agudos. Si bien ejecuta con brio, sin embargo su garganta es poco dúctil para prestarse á las inflexiones del canto de agilidad; circunstancia por la cual no salió muy airosa dicha cantatriz del papel de *Violeta*. También dejó algo que desear el tenor Bulterini en el de *Armando* de la misma ópera; pero en el de padre el barítono Giraltoni cantó el dúo y romanza del acto segundo con la intención y buena acentuación que le son propios. Así es que el conjunto de la ejecución de la *Traviata* tuvo un éxito que no pasó de regular.

La semana pasada se puso en escena en el mismo teatro la *Africana*, que también deja bastante que desear en el conjunto de la ejecución. Aunque la prima donna Urban, en el papel de *Selika*, canta con el brio que la recomienda, como su órgano vocal empieza á resentirse de algún cansancio en los puntos agudos que requieren *slancio* de voz, esta flaquea algo en cuanto á entereza. La Andrieff estuvo acertada en el papel de *Inés*, y el tenor Bulterini cantó discretamente el de *Vasco*; pero en el de *Nelushko*, el barítono Giraltoni á pesar de su reconocida inteligencia y talento de cantor dramático, le falta ya alguna entereza de voz para poder cantar con la necesaria energía alguna de las piezas que le caben en la ópera. Contribuyó bastante á que faltase al conjunto de la *Africana* precisión y buen ajuste la batuta poco certera del maestro director Ulises Gianelli, al que había contratado la empresa del Liceo desde el principio de la cuaresma y que había ya concertado y dirigido la *Saffo* y la *Traviata*; pero á la primera representación de la *Africana* mereció la reprobación del público dicho maestro. En consecuencia este rescindió su escritura, y la empresa ha encargado últimamente la dirección artística de las óperas en el Liceo á nuestro paisano el muy reputado maestro Dalmau, que acababa de regresar de San Petersburgo, donde dirigió la ópera en el teatro imperial durante la temporada de invierno.

En estas dos últimas semanas, la Sociedad de Conciertos de esta ciudad, ha dado otros tres instrumentales en el mismo teatro, bajo la dirección del distinguido maestro compositor F. Hiller. Las obras que se han tocado alternativamente en dichos tres conciertos, son: de Beethoven la ópera de *Egmont* y la quinta sinfonía en *do* menor; de Mozart el concierto en *re* menor para piano; de Mendelssohn, la sinfonía en *la* de *Ruy-Blas* y la *Marcha de himeneo*; de Weber, la ópera de *Oberon*; de Haydn, la sinfonía en *re* mayor; de Hiller, *La guardia nocturna* y la ópera de la tragedia *Demetrios de Rusia*; de Bocherini, un *minuetto* para instrumentos de cuerda; de W. Gade, una sinfonía escocesa; de Wagner, la marcha del *Tannhauser* y *Hoja de álbum*; un *scherzo* de Goldmark, un preludio del quinto acto de la ópera *König-Manfred*, de Reinecke; la marcha en *si* menor de Schubert, una gárgola de Arditi; un *scherzo-capricho*, de Ritter; la *Campanella*, de Paganini; un capricho húngaro de Liszt (estas tres últimas para piano); y de Rubinstein se tocaron los bailables de su ópera *Feramos*, la danza de las *Bayaderas* y la marcha de las antorchas de *Las bodas de Kaschmir*. Todas las citadas obras, de más ó menos mérito artístico, fueron desempeñadas con una ejecución irreprochable por lo ajustada, bien colorida é interpretada, á cuyo excelente efecto contribuyó así el esmerado empeño de la orquesta, como la inteligente y atinada dirección del maestro Hiller.

Este artista, que en uno de los conciertos tocó el de Mozart ya citado, en *re* menor para piano, dió una prueba de ser un pianista de escuela clásica, de ejecución correcta y sobria. También el distinguido pianista Vi-diella, nuestro paisano, como otro de los artistas de la Sociedad de Conciertos, en uno de ellos tocó en el piano las citadas piezas de Ritter, Paganini y Liszt, haciendo gala de la delicadeza de pulsación, exquisito gusto y correcta y ágil ejecución, cualidades que le recomiendan muy mucho.

Con verdadera fruición fueron oídos los tres conciertos de que vengo dando cuenta, y el público, que con sus reiterados aplausos manifestó su entusiasmo, así á la orquesta como á los dos pianistas que tocaron á solo, pidió la repetición de varias piezas en cada uno de dichos conciertos. Esta noche tendrá lugar el sexto, que dará la misma Sociedad de Conciertos.

En el Ateneo Barcelonés se dieron dos veladas musicales; la una en la semana pasada, y en la actual la otra, y en las que se ejecutaron con acierto tríos y cuartetos clásicos de autores antiguos y modernos.

W.

NOTICIAS

MADRID Y PROVINCIAS

El maestro Breton ha sido objeto de una señalada distincion por parte de la empresa del teatro de Apolo, la cual ha dispuesto para hoy miércoles una representacion de *Los amores de un príncipe* á beneficio del aplaudido autor de tan hermosa partitura.

A dicha funcion están invitadas SS. MM. y AA.

Esperamos que los verdaderos amantes de la buena música aprovechan esta ocasion para despedir dignamente al que, ansioso de adelantar en su difícil carrera, se dispone á emprender un viaje artístico por el extranjero.

La noche del sábado estuvo muy animada y concurridísima la velada del Ateneo, en que el Sr. D. Ramon de Campoamor leyó su magnífico poema *Los buenos y los sabios*, reputado, en opinion de personas competentes, como el mejor de todos los suyos.

En el último ejercicio lírico verificado en estos dias por los alumnos de la Escuela Nacional de Música y Declamacion, han tomado parte las clases de canto, declamacion, piano, violin, oboe, arpa, conjunto y declamacion dramática. Para todos ha habido entusiastas plácemes y enhorabuenas.

El público aplaudió á la señorita Palafox en la *Danse des Sylphes*, rondó para arpa, de Godefroid, y á la señorita de Ortiz, que cantó el *Aria di Chiesa* con notable afinacion y sentimiento.

En los ejercicios de piano merecieron aplausos las señoritas Larrañaga y Delgado y el jóven artista D. Eduardo Lopez, aprovechado discípulo de Zabalza, que ejecutó á la perfeccion la preciosa polonesa de Chopin, tan celebrada en los círculos filarmónicos.

Otras distinguidas señoritas obtuvieron nutridas aclamaciones. La novedad del dia fué el niño Fernandez Bordes, que, á pesar de su corta edad, dió muestras de un talento nada comun interpretando de una manera que excede á todo elogio la admirable *fantasia para violin*, de Beriot, matizándola y fraseándola correctamente, desplegando en los pasajes de más dificultad una agilidad y una limpieza sorprendentes, dominando, en fin, los obstáculos de la magistral fantasia del inspirado artista francés.

Nuestra enhorabuena á todos, discípulos y maestros. Del ejercicio de declamacion sólo diremos que se distinguieron las señoritas Blanco, Baquerizas y Martínez.

Tambien se distinguió la señorita doña María de los Dolores Aceña, que en una pieza de la ópera *Ildegonda*, lució su bien timbrada voz de mezzosoprano, demostrando que es ya más que una esperanza del arte, una realidad.

La distinguida novelista doña Faustina Saez de Melgar, que recientemente ha publicado en París el lindo periódico de modas *París charmant*, se propone publicar á la mayor brevedad un libro titulado *Las mujeres hispano-americanas y portuguesas*, en el cual colaborarán las más ilustres escritoras de uno y otro país, describiendo los tipos, estado social, manera de ser y usos propios del bello sexo de las respectivas comarcas.

Los artistas contratados por la empresa del Teatro Real para la próxima temporada, son hasta el presente, el aplaudido maestro Goula, las señoras De Reszcké y Vitali y los Sres. Brogi, Uetam, Vidal y Pandolfini.

Hay esperanza de que sea escriturado nuestro célebre tenor Gayarre. Mucho nos alegraremos.

Tambien se habla de la Sra. Pozzoni.

El Hijo de la Nierva, de los Sres. Ramos Carrion y Vital Aza, continúa atrayendo gran concurrencia al favorecido teatro de la Comedia.

La empresa del teatro Real ha hecho proposiciones á un tenor alemán que está cantando en Roma la ópera *Lohengrin*, para que venga á Madrid y sustituya al Sr. Gayarre, que á fin de mes sale para Valencia.

La temporada durará hasta el 7 del próximo, y si las proposiciones son aceptadas, del 1.º al 7 de Abril se darán tres representaciones de la citada ópera.

El domingo salió para Nápoles el Sr. Stagno, en donde ha sido contratado para once representaciones.

Para el jueves, segun nuestras noticias, se dispone en el teatro de la Zarzuela la primera representacion del espectáculo lírico-fantástico en tres actos, en prosa y verso, titulado *El rosal de la belleza*.

Nos consta que la empresa no ha omitido gasto de ningun género para presentar esta obra en escena con el decoro y lujo que exigen sus interesantes situaciones, debiéndose todo lo relativo á su costosa *mise en scene* á tan competentes artistas como lo son los escenógrafos Sres. Valls y Muriel, el maestro sastre del teatro Real D. Lorenzo París y el reputado atrezista Sr. Bueno.

La célebre y afortunada *Cancion de la Lola* ha obtenido la 164 representacion en el teatro de Variedades la noche del martes que se efectuó el beneficio del Sr. Luján.

La compañía de ópera que actuará esta primavera en Barcelona, bajo la direccion del maestro Goula, se compone de las Sras. Zacchi, Ferni, Muziani y Maccaferri y los Sres. Massini, Patierno, Lestellier, Kaschmann, Marescalchi y Vidal.

En el teatro Principal de Valencia continúa funcionando con escasa fortuna la compañía de ópera que dirige el maestro D. Cosme Rivera, el cual dirigió con notable acierto las piezas que acompañó la orquesta al célebre Rubinstein en sus recientes conciertos.

En el de la Princesa de dicha ciudad obtiene mejores resultados la compañía de zarzuela que en él actúa, sin duda por ser este género más del agrado de aquel público.

Para el próximo viernes está anunciado el primer concierto de la Sociedad de profesores que dirige el inteligente director D. José Valls.

En Zaragoza se prepara una série de conciertos organizados por nuestro particular amigo el inteligente profesor D. Agustin Perez Soriano, director de la Sociedad de cuartetos, la cual formará parte de la orquesta que ha de realizar dichos conciertos cuyos éxitos son seguros.

La Concordia, de Vigo, se ocupa de la desigual ejecucion que alcanzó en aquel teatro la preciosa ópera de Verdi *Rigoletto*. La distinguida artista señora Romeldi dijo bien su parte, logrando aplausos en el *aria* y pasando injustamente desapercibida en todo lo demás. El Sr. Fagela tambien agradó en su *aria*, y los demás cumplieron, sin que pueda disculparse la indiferencia del público ni la frialdad con que acogió algunos trozos difíciles discretamente tocados por la orquesta.

La banda del regimiento de la Lealtad, de guarnicion en San Sebastian, amenizará con varias y escogidas piezas de repertorio, y nuevas algunas de ellas, los paseos y *boulevard* de la preciosa capital de Guipúzcoa durante la próxima temporada de verano. Así se ha decidido ya por el Ayuntamiento.

EXTRANJERO

En los periódicos y cartas de los últimos dias hemos podido recoger algunos curiosos detalles sobre el horrible incendio del teatro de Niza, que se relaciona con cuestiones artísticas exclusivamente.

Las pérdidas han sido de consideracion, tanto en la parte de vestuario y *attrezo*, como en lo relativo á decoraciones, maquinaria, material de todo género y muy especialmente multitud de ejemplares de partituras y libros curiosos encerrados en los archivos y oficinas del teatro, que han sido víctima del voraz elemento.

La noche del desastre (23 del actual) se cantaba la *Lucia* de Donizetti, y la Sra. Donadio se libró por casualidad de las llamas, aunque no de nn susto mayúsculo, puesto que se vió obligada á huir atravesando en medio de la oscuridad sitios próximos á la parte que se estaba quemando. El bajo Cottoni pereció y el empresario Mr. Strakosch resultó herido en una pierna.

Excusado es manifestar que se han prohibido durante algunos días las representaciones teatrales en Niza, suspendiéndose además las regatas que se iban á verificar próximamente y destinándose los premios otorgados para las mismas, al socorro de las familias víctimas de la catástrofe, en su mayoría de las clases más modestas de la sociedad.

No solo en Niza, tambien en Módena, se declaró la semana que acaba de transcurrir (que por lo visto ha sido funesta para el arte), un violento incendio que devoró en pocas horas el teatro Aliprandi. Las pérdidas materiales han sido las únicas que ha habido que lamentar en esta ocasion.

La primera representacion de *El Tributo de Zamora* se ha fijado definitivamente para el día 1.º de Abril. Gounod dirigirá la orquesta en las tres primeras representaciones, tomando parte en la ejecucion de la ópera las señoras Krauss, Daram, Gauvier y los Sres. Lassalle, Sellier, Melchisseder, Giraudet, Lapin, Mermand, Lambert y Bonnefoy.

Todas las localidades para la primera representacion están tomadas á elevadísimos precios.

El maestro Verdi ha dirigido la siguiente carta al Síndico de Roma, el cual le habia suplicado que eligiera el teatro de Apolo de dicha capital para dar la primera representacion de su futuro *Otello*:

Milan 15 de Marzo de 1881.

Sr. Síndico:

Me lisongea en extremo la peticion que os habeis dignado hacerme, pero siento tener que contestaros que me es imposible aceptar el compromiso de hacer representar una nueva ópera durante el próximo carnaval en el Apolo de Roma.

Ante todo, declaro que, al contrario de lo afirmado por los periódicos, no es cierto que haya yo terminado ese *Otello*, al que sin duda habeis querido aludir.

No he escrito ni una sola nota de dicha obra.

En segundo lugar, hace muchos años que no contraigo compromisos, ni á época fija ni con tal ó cual teatro.

Aunque el de Apolo despierte en mí los más gratos recuerdos y aunque me inviteis en los términos más corteses del mundo á dar á dicho teatro mi nueva ópera, no me es posible acceder á vuestros deseos.

Recibid, etc.

G. VERDI.

Spohr refiere una anécdota de Beethoven que le pinta exactamente bajo el punto de vista del hombre descuidado en los detalles vulgares de la vida. «Solia encontrarle, dice, cada día en un restaurant, donde yo iba á comer lo mismo que él. Habiéndose pasado dos días sin verle, y sospechando estuviese enfermo, fui á su casa donde le encontré trabajando tranquilamente. —Y bien, le dije, ¿acaso habeis estado enfermo?—«No, me contestó sonriendo; yo no, pero sí mis zapatos, de los cuales envié uno á remendar y hasta hoy no me lo han devuelto.»

Cada día que se retrasa la primera representacion del *Tributo de Zamora* aumenta el interés y la ansiedad por conocer esta última obra del ilustre maestro Gounod. Hácense grandes elogios de toda la obra; los bailables, trabajo de última hora, son deliciosos y dícese llamarán la atencion. Es cosa decidida que Gounod dirigirá su obra las tres primeras representaciones.

El eminente pianista Planté del que tan gratos recuerdos conserva el público de Madrid, continúa su viaje artístico en Bélgica, siendo objeto de las mayores ovaciones que jamás se han prodigado en aquel artístico país.

Nicolás Rubinstein, el hermano del célebre artista que hemos tenido entre nosotros hace ocho días, ha fallecido en París el miércoles pasado.

Nicolás Rubinstein era gran pianista, compositor y hombre de notable ilustracion.

La célebre pianista Mme. Essipoff ha regresado á San Petersburgo, despues de haber terminado su brillante tournee artística por Oddessa, Gassy Kiew, Charkoff y otras ciudades ménos importantes.

Entre el teatro de la Grande Opera y el teatro de las Naciones parece haberse entablado una especie de rivalidad. En el último la Patti, en el primero Clementina de Vere, contribuyen á mantenerla, aquélla con sus admirables recursos, ésta con sus facultades extraordinarias, que harán de ella con el tiempo una digna rival de las más grandes cantantes del mundo.

Clementina de Vere, á pesar de ser una niña todavía, es el alma hoy de la Grande Opera de París.

El concurso internacional de bandas musicales que ha de tener lugar en Milan se ha fijado para los días 3 y 4 del próximo mes de Abril. El comité ha establecido los premios siguientes: Primer premio de la ciudad, 1.500 libras en oro y bandera. Segundo premio de los *Albergatori*, 800 libras en oro y bandera. Tercer premio, 500 libras en oro y bandera. Cuarto premio, 300 libras en oro y bandera. Quinto premio, 200 libras en oro y bandera. Los premios serán adjudicados por un jurado que elegirá el comité. Las bandas que tomen parte en el concurso habrán de tocar tres piezas á su eleccion; y para ser admitidas deberán estar inscritas en el comité, indicando las piezas escogidas.

El Figaro refiere una anécdota curiosísima, para demostrar la poca actividad con que se llevan los ensayos del *Tributo de Zamora*. Dice que estando diciendo su papel la Kraus en noches anteriores, se volvió de repente Gounod al director de escena y le preguntó por qué la diva habia dado un *si bemol* en vez de un *si natural*.

El teatro Covent-Garden, célebre por los enormes sueldos que paga á los artistas y las grandes compañías que siempre ha tenido, abrirá sus puertas el 19 del próximo Abril. Hé aquí la lista de la compañía: sopranos Mmes. Patti, Sembrich, de Rectzké, Fursch-Madier, Valeria, Elly Warnots. y Albani; contraltos, Mmes. Scalchi y Pasqua; tenores, Nicolini, Vergnet, Gayarre y Mierzwinski; baritonos, Lassalle y Cotogni; bajos, Gailhard, Duphin, Gresse y de Rescké; directores, Bovignani y Dupont.

El día 31 de Marzo celebra la *Asociacion de los artistas músicos*, fundada por el baron Taylor, la fiesta de la Anunciacion de Nuestra Señora, cantándose en Nuestra Señora de París, con este motivo, la famosa *Misa* de Mad. de Grandval, bajo la direccion de Padeloup.

En el teatro de las Naciones, de París, continúa la Patti sus ruidosos éxitos.

Despues de *Linda de Chamounix*, representada en la semana que ha transcurrido, se cantarán *Lucia*, *Semirámide*, *Rigoletto*, *Il Barbiere*, *Il Trovatore* y tal vez *Otello*, pues la célebre diva desea cantar en París la parte de Desdémona, antes que en Lóndrez, donde tiene compromiso de interpretarla.

El célebre director Arditi ha terminado su campaña de América y regresará en breve á Berlin en union de algunos de los artistas de la compañía formada por Mapleson.

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

CONDICIONES DE LA SUSCRICION

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL se publica todos los miércoles y consta de ocho páginas á las que acompaña una pieza musical de reconocida importancia, cuyo número de páginas fluctúa entre cuatro y doce, segun las condiciones de la obra, no bajando nunca su valor en venta de 8 rs.

Los precios de suscripcion son los siguientes:

En España. . .	24 rs. trimestre, 46 semestre y 86 un año.
En Portugal. . .	30 » 56 » 108 »
Extranjero. . .	36 » 68 » 132 »
En la Isla de Cuba, 5 pesos semestre y 8 al año (oro).	
En Méjico, 2 1/2 reales semanales.	

Número suelto, UNA PESETA.

Todas las obras musicales que regalaremos á nuestros suscritores, serán lo más selecto de cuantas publique nuestra casa editorial, y formarán al fin del año un magnífico álbum cuyo valor demostrará que nuestra suscripcion es la más ventajosa que jamás se ha conocido en España.

Madrid: Imp. de EL LIBERAL, á cargo de Lucas Polo, calle de la Almudena, núm. 2.

ALMACEN DE MÚSICA

Y

PIANOS

ZOZAYA

EDITOR

REDACCION Y ADMINISTRACION

DE

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

PROVEEDOR DE LA REAL CASA Y DE LA ESCUELA NACIONAL DE MÚSICA

34, CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 34

MADRID

Publicamos constantemente las novedades de los más reputados maestros españoles y extranjeros.

Obras de texto en la Escuela Nacional de Música.

Coleccion completa de toda clase de Métodos, estudios, vocalizaciones, etc., para los diferentes ramos de la enseñanza musical.

Ediciones las más correctas y baratas.

MORÉ Y GIL

Gran Método de Solfeo, con acompañamiento, adoptado como texto en la Escuela Nacional de Música (Conservatorio), y principales Liceos, Academias y Colegios. Obra premiada en la Exposicion de París de 1878. Dividido en diez entregas, á pesetas 2'50 una.—El método completo, pesetas 25.—El mismo método, modificado, edicion pequeña, pesetas 12'50.

NOTA. Habiendo adquirido la propiedad de esta importante obra, suplicamos á los señores profesores y almacenistas de Madrid y provincias, dirijan sus pedidos á nuestra casa editorial.

ULTIMAS PUBLICACIONES

- Quesada**.....—*Confidencias*.—Tres bellísimas composiciones para piano.
Aniebas.....—*Diana*, polka para piano.
Breton.....—*Himno á Santa Cecilia*, coral á voces solas, primer premio del concurso celebrado en Madrid por la Sociedad Union-Artística de Socorros Mútuos.
Santa Marina.—*Himno á Santa Cecilia*, coral á voces solas, segundo premio del mismo concurso.
Stagno.....—*Il Sogno*, melodía para canto y piano.
Breton.....—*A Lisboa*, gran galop de concierto.
Valverde.....—Seguidillas de la Bata en la aplaudida obra *De Cádiz al Puerto*.

OBRAS EN CURSO DE PUBLICACION

- María Martin**...—*Tres Melodías sin palabras*, para piano.
Zabalza.....—*Tres nocturnos* para piano.
Fahrbach.....—*Toujours Galant*.
Juarranz.....—Dos pasodobles para banda militar.
Mangiagalli...—*Los siete meses*, polka.

APLAUDIDAS COMPOSICIONES ARREGLADAS PARA BANDA MILITAR

- Kéler Béla**.—*Retreta Austriaca*.
Fliege.....—*Regente Gavota*.
Rubio.....—*Periquito*, paso doble.
Idem.....—*Pañuelo de Yervas*, paso doble, N.º 1.
Idem.....—*Idem* id. N.º 2.
Satias.....—*Tiket*, polka.
Romea.....—*Archiduquesa*, polka.
Costa.....—*Cristina*, mazurka.

APLAUDIDAS ZARZUELAS DEL REPERTORIO MODERNO

- Barbieri**.....—*Los Chichones*, un acto.
Breton.....—*El Campanero de Borgoña*, tres actos.
Chueca y Valverde.—*La Cancion de la Lola*, un acto.
Idem.....—*Las Férias*, un acto.
Rubio.....—*El Pañuelo de Yervas*, dos actos.
Idem.....—*Historias y Cuentos*, dos actos.
Idem.....—*La Salsa de Aniceta*, un acto.
Idem.....—*Periquito*, tres actos.
Rubio y Espino....—*En la Calle de Toledo*, un acto.
Mangiagalli.....—*Picio Adun y Compañía*, un acto.

OBRAS DE MODA

- | | | | | | |
|--------------------------------------|--------------|------------------------------|-----------|---------------------------------|------------------|
| Pasa calle..... | Breton. | Mirtos de Oro, walses..... | Fahrbach. | Día de moda, id..... | Ametller. |
| Fantasia morisca..... | Chapi. | Amour de femmes id..... | Idem. | Stambul, id..... | Quilez. |
| Marche d' une marionnette..... | Gounod. | Esprit Viennois, walses..... | Idem. | Adelaida, id..... | Idem. |
| Célebre minuetto..... | Boccherini. | Ebrio de amor, polka..... | Idem. | Tiket, polka..... | Satias. |
| Danse Macabre..... | Saint-Saens. | El despertador id..... | Idem. | Diana, id..... | Aniebas. |
| L' Ingénue, gavotte..... | Arditi. | Tout á la joie, id..... | Idem. | Las Amazonas, id..... | Espino. |
| Elegia á Rossini..... | Giner. | La dame de Cœur id..... | Idem. | El Loro, id..... | Rubio. |
| Minuetto «Recuerdo de un sarao»..... | Idem. | Le Verre en main id..... | Idem. | Plum Puding, id..... | Romea. |
| Serenata Española..... | Valle. | Souvenir, id..... | Idem. | Archiduquesa, id..... | Idem. |
| Rondo Característico..... | Santamarina. | Tirolésa, mazurka..... | Idem. | Salacia, mazurka..... | Iglesias. |
| Polonesa de Concierto..... | Gimenez. | La Cigüeña, galop..... | Idem. | Cristina, id..... | Costa y Nogueras |
| Regente, gavota..... | Fliege. | Legende de la Foret, id..... | Strauss. | ¿Para mí? id..... | Zabalza. |
| Pavana de Luis XIV..... | Brisson. | Joli-Printemps, id..... | Idem. | La Cariñosa, id..... | Muñoz y Lucena. |
| L' inmensité, walses..... | Gregh. | Sueños de amor, id..... | Kaulich. | Los Floretes, id..... | Rubio. |
| Emperador, gavota..... | Moley. | Horas felices, id..... | Idem. | Los Mosqueteros, rigodones..... | Hernandez. |
| Violeta-Strauss, walses..... | Groger. | Lágrimas del Cielo, id..... | Idem. | | |

Coleccion completa de las piezas de baile más escogidas de los célebres maestros Strauss, Kaulich y Fahrbach, y todo el repertorio de las obras que ejecutan las Sociedades de Conciertos.

GRAN DEPOSITO DE PIANOS

de la celebrada casa de Erard y de las acreditadas de Pleyel, Boisselet, de Marsella y Bord.

DOBLE GARANTIA

garantiza la legitimidad de la marca de los expresados fabricantes y todo defecto de construccion.

Se remiten á provincias toda clase de pedidos, encargándonos de su embalaje y transporte hasta el punto de consignacion.

Catálogos y listas de precios corrientes.

Esta casa, que cuenta con numerosos é inteligentes corresponsales en España y en el extranjero, se encarga de toda clase de comisiones y negocios que se relacionen con el Arte Musical.